

MUY IMPORTANTE

Antes de recibir a Jesús, hay que limpiar el alma de todo pecado. ¿Y cómo se hace? En el Sacramento de la confesión: Vas al confesionario, te pones de rodillas y dices tus pecados al sacerdote.



En ese momento es Jesús quien te recibe con los brazos abiertos y te perdona.

El sacerdote te da la absolución y se te perdonan todos los pecados. También los que se te hayan olvidado.



Cuando doña Dolores vio que Josemaría ya se estaba haciendo mayor y que podía confesarse lo invitó a hacerlo con su confesor. Josemaría aprendió que la confesión es un encuentro con Jesús, y que Jesús, por medio del sacerdote, nos perdona todos los pecados que hemos cometido después del Bautismo.

Pero, ¿nos perdona todos los pecados o sólo algunos?

Todos, si estamos arrepentidos de verdad.

¿Y cuantas veces nos perdona Jesús?

Siempre que le pedimos perdón y nos esforzamos para no volver a cometerlos.

¿Porqué nos perdona siempre?

Porque nos quiere más que todas las madres y todos los padres juntos.

¿Tanto?



Sí, ¡tanto! Por eso ha muerto en la Cruz: para salvarnos del pecado

Pero no cometer pecados es muy difícil.

¡Claro! Nosotros solos no podemos. Por eso debemos pedir ayuda a Jesús y a la Virgen María.

Josemaría estaba un poco nervioso en su primera confesión. Pero el sacerdote era muy simpático. Y le puso como penitencia que se comiera un huevo frito.

Si quieres saber más busca la página siguiente: [Un sacrificio](#)

Información de contacto:

Correo electrónico: jpmartinez@atenet.edu